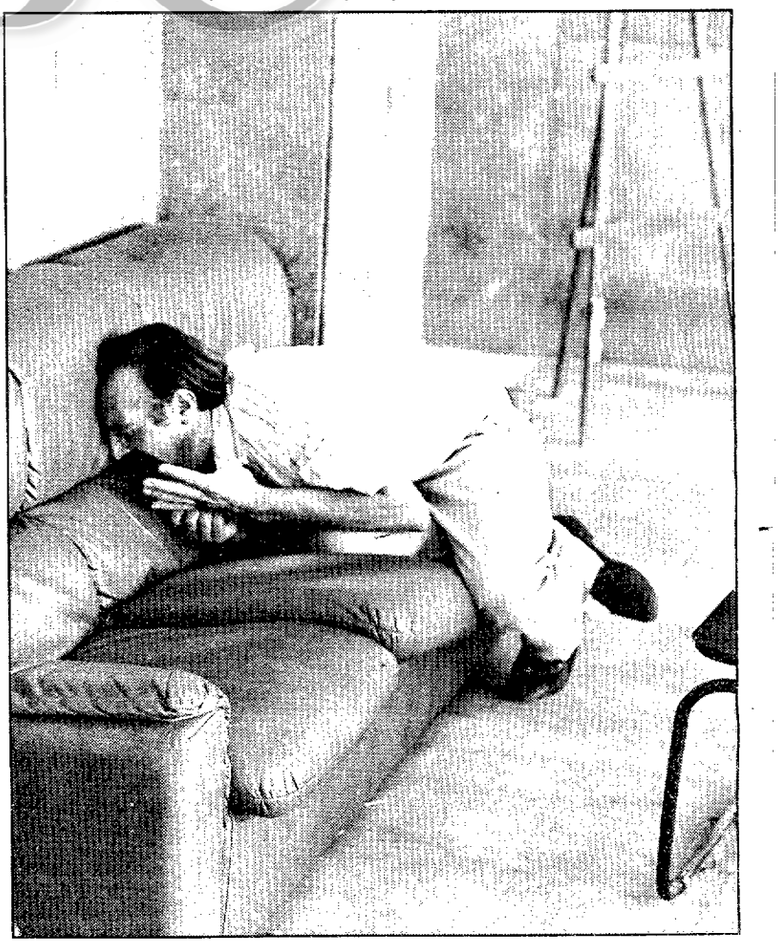
«Jesulín, hijo del alma. ¡Mi hijo!, dejadme que me acerque a mi hijo. Infames...» La madre de Jesús Sánchez Lozano, una de las cuatro víctimas del brutal atentado de ETA que sacudió la paz de Sevilla el viernes, no dejaba de llorar por su hijo, sin querer apartarse del ataúd. En el cementerio de San Fernando, donde fue incinerado, las escenas de dolor se repetían (imágenes superior derecha e inferior izquierda). Mientras, en el Departamento Anatómico forense los familiares de Donato Calzado García, natural de Gilena, lloraban inconsolados aferrados al féretro, sin explicarse el porqué de la barbarie de ETA.



ABC SEVILLA (Sevilla) - 30/06/1991, Página 6
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de este web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.